Monografía.

Título: Desarrollo del sector del turismo en los ´90. Repercusión en la economía cubana.

Autoras: Lic. Dayanna Puñales García.
Lic. Anisleidy Martínez Fonseca

INTRODUCCIÓN.

La recuperación experimentada por la economía a mediados de los años ´90 (específicamente en el año 1994) se explica por distintas razones, siendo entre ellas lo más característico, como si bien el deterioro de la producción y exportación de azúcar influyeron en la caída de PIB, estas con su posterior comportamiento, no explicaron el restablecimiento de la economía nacional. Restablecimiento que, bien podríamos decir, necesitó de la influencia del desarrollo del sector turístico para lograrlo.

A pesar de los "tan poco deseados" contratiempos, nuestra Isla ha sido destino y escenario de el continuo fluir y desfluir de visitantes provenientes de los más disímiles lugares del mundo. De ahí que podamos decir que a partir de 1990 el turismo ha mostrado una positiva y saludable pendiente, a pesar de que entre 1991 y 1993 este fue fuertemente recesivo. O sea, que si bien esta actividad no contribuye al deterioro de la economía, si explica en cierto modo su tendencia a la recuperación.

La explotación de la industria del turismo representa para Cuba el incremento de su desarrollo económico, el cual procura al país un estratégico apoyo a la continuidad del proyecto social cubano. Para lo cual se ha creado una infraestructura hotelera y extrahotelera que deberá satisfacer las necesidades que se brinda de calidad de nivel internacional.

Con la inserción de capital extranjero en el turismo se comenzó a tomar un auge vertiginoso la explotación de Cuba como destino turístico del Caribe. Actualmente se ha trazado como política la comercialización priorizadas de las principales regiones turísticas: **LA HABANA, CAYO LARGO DEL SUR, VARADERO, CIENFUEGOS, TRINIDAD, JARDINES DEL REY, SANTA LUCIA, HOLGUIN Y SANTIAGO DE CUBA.**

Cuba ha obtenido el índice de crecimiento más dinámico en la región del Caribe, con un crecimiento promedio anual en la recepción de turistas en el orden del 18 %, recibiendo visitantes procedentes principalmente de: Canadá, Italia, Alemania, España, Francia, Reino Unido, México y Argentina.

DESARROLLO.

1. Antecedentes del actual desarrollo del sector turístico.

El desarrollo del turismo como una de las actividades fundamentales, destinadas a la reanimación del país, tiene lugar a partir de la década de los

´80. Aunque es en los años ´80. Aunque es en la década del ´50 cuando se puede hablar del comienzo de ciertas concepciones sobre el empleo del turismo, en aquel entonces destinado a paliar los efectos de la parte recesiva del ciclo económico anual. De esta forma se da un auge del turismo en Cuba:

1952----------166 000 turistas (90% norteamericanos)
1957----------272 000 turistas (85% norteamericanos)

- En cinco años creció en un 164% el arribo de visitantes por motivos turísticos.

Las estimaciones hechas antes del 59 pronosticaban un sostenido incremento del turismo para los 60; existía un plan de desarrollo hotelero con vista al turismo relacionado con el juego en ciudad de la Habana.
Durante estos años crece la participaron del turismo en el PIB pero el balance financiero del sector era menor porque los cubanos gastaban más en el exterior que los turistas que venían a Cuba, por lo que se estimaba una fuga de capital de 10 millones anuales.

El desarrollo inmobiliario del turismo se concentraba en Ciudad de La Habana y Varadero:

	1952- 1958		
	hoteles	capacidad	capacidad instalada
Ciudad Habana (fines del 58)	13	2 158 habitaciones	5 000 habitaciones
Varadero	la inversión privada tuvo un marcado ritmo de ascenso en la década.		

Ya en los primeros años de la Revolución existía la concepción de no considerar a este sector en la estrategia económica del país, desde el punto de vista de su potencialidad para ayudar al equilibrio externo y contribuir al desarrollo.

No obstante a la ausencia de crecimiento de la industria, Cuba recibe en 1959 una infraestructura turística en desarrollo y aunque no se inician las obras previstas en la etapa anterior, el mantenimiento y la administración de la base material heredada hace que en noviembre del 59 se cree el INIT (Instituto Nacional de la Industria Turística), el cual debía encargarse del desarrollo del turismo (en este caso turismo interno) y a la administración de las unidades de la red gastronómica, que fueron abandonadas por sus dueños o intervenidas por la Revolución. Es en esta etapa cuando se nacionalizan los hoteles y las principales instalaciones de recreación.

Para el año 1982, con la aprobación del decreto ley que regulaba la inversión extranjera, se da el primer paso que permitiría obtener recursos financieros para desarrollar el sector.

Ya en 1987 se cuenta al desarrollo turístico entre uno de los tres programas de mayor prioridad, se hacia evidente que no serian las exportaciones las que

lograrían un despegue como para anular el desbalance comercial de millones de pesos.

En el período de 1980- 1981 fue creciendo el número de visitantes a Cuba a un ritmo sostenido; principalmente el turismo proveniente del mundo capitalista, que contribuía a la recaudación de de moneda dura, y ampliaba un mercado necesario.

Ya en 1989 visitan Cuba un cuarto de millón de turistas del área capitalista (243 142 visitantes), lo que representaba un crecimiento de más del 300% respecto a 1980.

De esta forma se crea el INTUR y surgen empresas únicas en ese momento en la economía cubana (CUBANACAN y GAVIOTA) que contaban con formas de operación mercantiles, con fuertes vínculos con operadores extranjeros y estaban preparadas para recibir la inversión extranjera directa. Es en este período se firma la primera asociación con una empresa extranjera en el país.
Los ingresos por pago de alojamiento de los visitantes creció a un ritmo de 122 % como promedio geométrico anual, aunque estos resultan bajos se medían en términos de ingreso por turista.

En 1989 las entradas por turismo receptor procedentes del mundo capitalista se eleva al 77 %, lo cual explica la evolución de la composición interna de los ingresos, lo cual favoreció una base de mercado para el auge turístico de la década siguiente.

Si bien en los primeros 25 años del período revolucionario el sector turístico no formó parte significativa de la estructura de productiva del país, a partir de la década de los ´80 se da una recuperación de este sector en la cual se enuncia como un objeto de la política económica el desarrollo del turismo, y se propicia la asociación de empresas cubanas con capital extranjero, al formar una empresa mixta con el grupo CUBANACAN para la explotación del hotel Meliá Varadero en el balneario de este mismo nombre.

2. Desarrollo turístico a partir de los ´90.

A partir de 1989 a 1990 comienza un vigoroso desarrollo del sector del turismo que lo colocó como el más dinámico del sector interno, y como el de mayores ingresos divisas al país.

2.1 Indicadores que muestran el desarrollo del sector del turismo.

Según el Dr. Alejandro Durán Cárdenas, para el estudio del sector del turismo es necesario dividir este en dos partes: analizando por un lado la oferta turística cubana, su estructura, tamaño y la evolución de los bienes y servicios que se ponen a disposición del turismo receptor; y por otra parte, analizando la demanda de este turismo, representada por las llegadas de visitantes a las fronteras cubanas, así como el gasto en el producto turístico cubano.

2.1.1 La oferta.

En este período la oferta es ofrecida por diferentes actividades: la gastronomía, el transporte, la recreación y el comercio minorista, aunque es el alojamiento la más vinculada al turismo extranjero, al estar las primeras influidas por gastos de los residentes en el país, difíciles de separar de las que se efectúan por el turismo visitante. Su papel es clave puesto que alrededor de él es propiciado el desempeño económico propio de las actividades que se desarrollan en torno al turista alojado.

La reserva que permitió el crecimiento de habitaciones con un ritmo relativamente bajo de nuevas construcciones en los ´90, estuvo dado por la recuperación de instalaciones de cerradas o destinadas a otros usos, y por la remodelación de habitaciones en instalaciones ya existentes, para hacerla aptas para el turismo receptor, además de la desviación casi completa del turismo nacional a otras modalidades, fundamentalmente el campismo popular; así como la desaparición de ocupantes no turistas que hacían uso de las instalaciones hoteleras. En los años siguientes la cantidad de nuevas habitaciones aumentaría al irse agotando el potencial de habitaciones a remodelar o recuperar.

En consecuencia con el ritmo constructivo alcanzado el número de hoteles y otros establecimientos de alojamiento turístico se incrementó de forma significativa durante los años ´90. Atendiendo específicamente a las instalaciones (básicamente hoteles), apta para el turismo internacional la evolución en número y en su estructura por categorías de calidad.

En cuanto a los hoteles, si se descuentan los de dos estrellas, es considerable la construcción acorde con estándares medio y alto de confort en el plano internacional, de esta forma, mientras que en 1990 habían solamente 75 hoteles de 3 estrellas o más; en 1996 esta cifra sube a 128, y en 1999 es de 141 instalaciones; todo lo cual arroja un crecimiento del 188% de 1990- 1999.
Por otra parte el número de habitaciones en 1990 pasaba apenas de 11 600 habitaciones superiores a dos estrellas, y ya en el 1999 pasan a ser más de 26 000, lo que indica un crecimiento de cerca del 227%.

El desarrollo de la oferta turística en Cuba se ha asociado principalmente a la modalidad de sol y playa, de modo que la estructura de las habitaciones por ubicación geográfica en el año 1998 fuera:

-Total de habitaciones: 30 900
- Habitaciones en playas: 19 915
- Habitaciones en zonas urbanas: 8 423
- % de habitaciones en playa sobre el total: 64, 44
- % urbanas sobre el total: 27,2
- % otros destinos: 8,2 (la náutica con alrededor del 4%, el ecoturismo y el de salud aportan menos del 3%, el turismo de convenciones el 1%).

La especialización de las cadenas hoteleras, aunque trae resultados positivos en cuanto a la posibilidad de mejor tratamiento al segmento de visitantes que

va dirigida, esta puede afectar la competitividad de por la tendencia de la oferta, sobre todo en el segmento de 5 y 4 estrellas.

Por otra parte las consideraciones ambientales en el desarrollo de la oferta turística cubana han estado presentes durante toda la década de los años ´90. A la influencia que la gran falta de recursos ha ejercido en el sentido de sacrificar el cuidado de la del medio ambiente por lograr ganancias a corto plazo, se ha impuesto la propia naturaleza, y la percepción de que sin un cuidado de este el sector turístico no tendrá posibilidades a largo plazo, de ahí que se estén tratando de reforzar los mecanismos de protección del entorno.

El reto en Cuba es y ha sido de grandes dimensiones pues si solo se adopta una política ecológica para lograr conservar las instalaciones turísticas y áreas aledañas a la misma, en ocasiones se ha tenido el temor de perder el turismo receptor debido a problemas generales que se pueden ir acumulando en diversos polos turísticos, ya sea ciudades , pueblos, espacios rurales, etc., o sea no directamente relacionados con dicha esfera, pero que son de gran interés para todo aquella persona que nos visita en condición de extranjero y que puede contribuir en gran cuantía a la economía e imagen de nuestro país.

2.1.2 La demanda.

Existen dos indicadores para conocer la demanda: el número de llegadas de turistas y los ingresos por cada uno de ellos. Cuya composición interna de estos últimos se divide en los que provienen directamente de la entidades turísticas y los derivados de otras entidades asociadas al turismo.

Podemos decir que ambos indicadores son altamente favorables puesto que en 1996 por primera vez se arriba al millón de visitantes, y en el año 1995 los ingresos asociados a la actividad turística también por primera vez los mil millones de dólares. En 1999 se recibieron alrededor de 1millon 600 000 visitantes y los ingresos asociados al turismo estuvieron alrededor de los 2 000 millones de dólares.

El número de personas que visitan Cuba ha crecido cerca de un 119% anual entre 1990- 1998, y los ingresos en razón de un 122% promedio anual, ambos de forma geométrica. Pero se observa como tanto en las llegadas de turistas como en los ingresos que de estas se reportan se da un crecimiento ligeramente decreciente de las tasas de crecimiento anual a partir de 1997. Así por ejemplo, los ingresos totales por turista disminuyen a partir de 1996, de modo que si en 1990 estos eran de 948 dólares y llegó hasta 1 476 dólares en 1995, ya a partir de aquí se produce un descenso hasta 1999 en que el ingreso total por turista fue de 1 250 dólares aproximadamente.

2.1.2.1 La demanda turística en Cuba.

La demanda turística en Cuba es por naturaleza estacional, siendo para el país el mes de mayor arribo de turistas el de diciembre y el de menor demanda junio, la variación en cuanto al número de turistas que se recibe en diciembre, como promedio está entre el 166% y el 200% de turistas de lo que hace el mes

de junio. En general, los picos máximos de turistas van de noviembre a marzo o abril, coincidiendo con el desarrollo de la zafra del país, lo cual hace que aunque en absoluto disminuyan los factores ociosos en la economía, con el aumento de la actividad turística se acentúe en relativo su carácter cíclico o estacional.

Después del año 1996 ocurrió una cierta disminución de la estacionalidad en los años 1997 y 1998, que según expertos del MINTUR se ha logrado a partir de una mejor estrategia de comercialización en los diferentes mercados, combinando las costumbres del emisor con las capacidades en Cuba, y estableciendo precios y otras ventajas promocionales.

3. Repercusión del sector del turismo en las diferentes ramas de la economía nacional.

El sector del turismo ejerce gran influencia en la economía nacional a partir de la integración de otras ramas de la economía que se han ido convirtiendo en sus suministradores. Por ejemplo, en el caso de las entidades turísticas estas están compuestas fundamentalmente por las cadenas hoteleras y otras cadenas de servicios al turismo; y encontramos entre las mayores entidades asociadas al turismo a: el Instituto de Aeronáutica Civil, a ETECSA con las comunicaciones internacionales, además de otras organizaciones que operan agencias de viaje y otros servicios. El peso de estas entidades asociadas al turismo ha ido aumentando, llegando a casi igualar los ingresos provenientes de las entidades turísticas, lo cual se debe fundamentalmente al peso creciente que la transportación aérea y los ingresos por telecomunicaciones tienen dentro de otras entidades asociadas.

Además podemos apreciar esta tendencia según datos ofrecidos en el balance anual del MINTUR del año 1998:

- De 1990- 1998 los ingresos brutos totales en divisas por el turismo crecieron en algo más de seis y en el año 1997 se estiman hayan alcanzado los 1 500 millones de dólares.
- En 1990 diversas entidades no pertenecientes al Sistema captaron el 28% de los ingresos brutos que generó la actividad del turismo al país; y en el año 1997 se elevó en un 50%.
- en la trayectoria por la economía nacional y la repercusión en la reanimación de otras esferas, el turismo generó a la aviación ingresos de más de 160 millones de dólares y el 99% de los pasajeros transportados por las empresas del Instituto de la Aeronáutica Civil de Cuba en vuelos internacionales y el 31% de los viajeros en rutas domésticas, fueron vacacionistas.
- En el sector cultural en el año 1997 se obtuvieron 23 millones de dólares por esta vía; así como el turismo ha contribuido al desarrollo de cambios importantes en la calidad y la estructura de las producciones nacionales, con una exigencia que las obliga a ser competitiva.
- Si a principios de los ´90 el país tenía una economía deprimida y con escasas ofertas para adquirir suministros dentro de ella, posteriormente las compras a los productos crecieron en un 22% y llegaron a 155 millones de dólares, con

una gran influencia en el financiamiento directo del FINATUR, el cual en el 1997 se elevó a 82 millones de dólares.
- En las construcciones donde laboran miles de empleados, el turismo generó fuentes de empleo en la ejecución de inversiones, en la construcción y remodelación de las habitaciones, así como en las obras de infraestructura.
- En la Industria de muebles y comercializadora Dujo, cuyos trabajadores son mayoritariamente pedidos y destinados a instalaciones hoteleras. Esta tiene que, con la cantidad de fabricantes nacionales y extranjeros, evolucionar hacia el rescate de un mueble de alta calidad si quieren sobrevivir.
- El Grupo Industrial de Maquinarias General del SIME, en el 1998 realizó producciones por alrededor de los 32 millones de dólares, de los que el 50% correspondió a entregas para las industrias sin chimenea. El otro por ciento conformó la oferta vinculada a la hotelería y la gastronomía, entre los artículos están las mesas de preparación y buffets, fregaderos, estanterías, cocinas, hornillas, campanas de extracción y taquillas. Ellos llevan al turismo un paquete de productos llave en mano, dan servicios de ingeniería, instalación, puesta en marcha, ofreciendo garantías y servicios de postventa.

CONCLUSIONES

Para concluir este trabajo podríamos decir que el sector del turismo, tal y como dijera Carlos Lage, “es uno de los sectores más importantes: es el corazón de la economía”; o como diría Eusebio Leal, “Hay que ver el sector como una tarea de la nación, como algo bueno y necesario y esa no es solo responsabilidad del MINTUR; tenemos que ser capaces de ver el desarrollo integral.”

Y esto lo podemos ver precisamente con base en la posibilidad de este sector de ser fuente de financiamiento tanto para sus propias inversiones como para las diversas necesidades del país.

El sector del turismo se impone cada año nuevos y mayores retos ante el comprometimiento total, que tiene y asume en la reanimación nacional y de lo que de él se espera como la locomotora que empuje el resto de la industria.

BIBLIOGRAFÍA.

- Revista *Economía y desarrollo.* No.2, año 2000. “Turismo y economía cubana. Un análisis de fin de milenio.”
- Periódico Granma del 28 de febrero del 1998. “El turismo es el corazón de la economía.”
- Periódico Granma del 28 de mayo del 1998. “Presencia nacional en TECNOTOUR ´98.”